

CON CARLOS SANGUINETTI*

DEL LABORATORIO A LA INDUSTRIA

—¿POR QUÉ LA ORT apostó a una carrera de grado en biotecnología? Actualmente existe una maestría en la materia en el marco del PEDECIBA...

—Uruguay no forma biotecnólogos. Tiene un posgrado adonde llegan investigadores, y que está volcado a la creación de conocimiento, no a la industria. Entonces, pensamos esta carrera con un perfil direccionado a la producción. No vamos a formar un ratón de laboratorio. Sí vamos a formar a un cirujano de moléculas, que es otra cosa. Es decir, a alguien que sepa trabajar en el laboratorio, pero que sepa también trasladar eso que investigó a la industria. Por eso en la carrera incluimos temas como propiedad intelectual, bioseguridad y emprendedurismo, entre otros.

Además, partimos de un diagnóstico. La biotecnología es un sector importante, definido como estratégico para el país, y que está exportando mucho. Sin embargo, tiene una gran carencia de recursos humanos específicos.

Hace 20 años el país apostó a formar recursos humanos en tecnologías de la información y hoy tenemos una industria de TIC desarrollada y muy importante. ¿Por qué? Porque se formó gente para eso.

Necesitamos inyectarle al mercado personas con emprendimientos biotecnológicos propios o que se inserten en las industrias preexistentes. Esas personas tienen que tener una formación específica y distinta a todas las que existen. Y además tienen que saber gestionar y tener una actitud emprendedora.

—La biotecnología es muy amplia y transversal. ¿Qué enfoque se le va a dar a la formación?

—El egresado de la ORT tendrá formación en todas las áreas, incluso las clásicas como la generación de recombinantes para la industria farmacéutica. Además, el currículo incorpora algunas líneas que nos llevan a una formación vinculada a ciertos sectores, como las cadenas agroindustriales. Pensemos por ejemplo en sanidad animal y en generar vacunas no sólo para el ganado sino para peces. No olvidemos el crecimiento que está teniendo la acuicultura. Hoy en veterinaria no se enseñan herramientas biotecnológicas. El mejoramiento genético se hace de modo tradicional. También el desarrollo de tecnología de pasturas se hace con los métodos clásicos, cuando en realidad la creación de una gramínea resistente a las heladas, por ejemplo, es un problema a abordar desde la biotecnología.

—¿Qué respuestas han tenido de los estudiantes?

—Hemos tenido más de 150 entrevistas que nos permitieron identificar distintos grupos de interesados. Por un lado están los profesionales que se acercan porque quieren tener una formación complementaria en temas de biotecnología. Por ejemplo abogados que quieren aprender elementos de propiedad intelectual vinculados al sector. Para ese tipo de demandas estamos pensando ofertas satélites. Por otra parte, tenemos jóvenes que están haciendo otras carreras, incluso en grados avanzados, y vienen y nos dicen “esto es lo que yo quería hacer”. Y luego están los chicos que recién terminaron bachillerato. Para llegar a ellos hicimos un esfuerzo de difusión porque es una carrera totalmente nueva. Por suerte tenemos confirmados los 25 estudiantes necesarios para abrir la primera promoción el año que viene.

—¿Cómo está pensando la ORT la investigación en biotecnología?

—El laboratorio que estamos montando es utilizable tanto para docencia como para investigación. En el marco de la licenciatura, los alumnos van a tener que hacer un proyecto final y nuestra idea es que, de ser posible, los temas surjan de problemas que enfrenta la industria. Porque los problemas están allí. Si bien nuestros investigadores pueden llegar a tener una cuota de libertad de cátedra, es muy probable que las líneas de investigación sean propuestas por la industria. Hay un mito de que la industria no invierte en investigación en Uruguay. La industria no invierte en proyectos a los que no les ve aplicación. Por eso insistimos con el perfil que le queremos dar a nuestros egresados. ■

* Coordinador de la carrera en biotecnología de la ORT. Magíster en ciencias biológicas (PEDECIBA). Fundador y director científico de ATGen. Coordinador del Grupo de Trabajo en Biotecnología para Uruguay de la Red AMSUD Pasteur. En 2004 obtuvo el premio a Iniciativas Biotecnológicas Nacionales (Red AMSUD Pasteur en Uruguay) y el premio a la Pyme Innovadora.